

# ENTREVISTA A ERNESTO ALVA

**VICENTE MAS:** Ernesto Alva es Profesor Titular de Teoría, Diseño y Coordinador del Programa de Investigación “Un Siglo de Vivienda de Interés Social en México” en la Universidad Nacional Autónoma de México, es Presidente de la Bial de Arquitectura Mexicana desde 1994, ha realizado gran cantidad de exposiciones y es autor de numerosas publicaciones sobre la arquitectura de su país. Es, por tanto, la persona adecuada para enmarcar el proceso histórico que ha conducido a la situación actual de la arquitectura mexicana.

**ERNESTO ALVA:** La arquitectura contemporánea en México tiene que ver con el proceso del propio país. Se inicia con el mismo cambio de la estructura social, política y económica de la revolución mexicana, que coincide además con la influencia del movimiento moderno. Con las condiciones favorables, se crea una gran generación de arquitectos con Juan O’Gorman, José Villagrán, Augusto Álvarez o Mario Pani, como los más representativos, y que van a desarrollar en México lo que no pudieron hacer los arquitectos europeos en Europa. Debido a los problemas de Europa en ese momento, la emigración que absorbió el país enriqueció el panorama mexicano. Vinieron muchos españoles también: Candela, Benlliure... todos ellos trajeron el movimiento moderno hasta aquí. Además, hubo mucha vinculación y sintonía entre la revolución y la arquitectura, especialmente enfocada a construcciones sociales, como la creación de nuevas viviendas, escuelas u hospitales, que se desarrollaron principalmente siguiendo los postulados del movimiento moderno. Poco a poco se fue creando lo que se llamó la *escuela mexicana de arquitectura*, que se desarrollará hasta los años 60 y que tiene su máxima culminación con la Universidad Nacional Autónoma de México, un conjunto arquitectónico con un marcado cruce racionalista, pero que, sin embargo, presenta un claro posicionamiento, creando lo que se llama la arquitectura racionalista mexicana o arquitectura funcionalista. Ese posicionamiento no viene derivado únicamente por el lugar en el que está situada, algo que podría pasar en cualquier parte del mundo, sino por el entendimiento del espacio público, que es la característica más representativa de la arquitectura mexicana prehispánica, marcada por la proyección de grandes espacios públicos. Hubo, pues, una gran simbiosis entre la arquitectura mexicana y la arquitectura racionalista, que continuó hasta los años 60, poco después de la crisis del movimiento moderno. En México, sin embargo, el movimiento moderno continuó hasta el año 68, año de los juegos olímpicos, que conllevó la construcción de muchos edificios, destacando entre todos ellos el hotel Camino Real de Ricardo Legorreta. A partir de este momento se intenta buscar una arquitectura propia dentro de la modernidad. Una arquitectura no antigua, sin reminiscencias formales, sino una arquitectura propia de ese momento. Muchos ven en Luis Barragán una fuente de inspiración, caracterizada por la potente utilización del color en la arquitectura.

Otra manera de leer la arquitectura mexicana es a través de las generaciones. Existe la generación de los viejos arquitectos: José Villagrán, Mario Pani, Enrique del Moral o Juan O’Gorman. Después viene una generación que se forma a partir de los 50: Ricardo Legorreta, Teodoro González de León, Antonio Tolini, Ramón Torres, Agustín Hernández... que se forman en el movimiento moderno y que les toca el proceso de cambio.

Se encuentran en un época entre dos tendencias: sobre una arquitectura moderna y sobre la arquitectura racionalista de los años 50. Más tarde aparece una tercera generación que se desarrolló muy poco en México porque coincide con la época de la crisis. De esta tercera generación, uno de los arquitectos más importantes es Francisco Serrano. Junto a él están Félix Sánchez y muchos otros, pero muy pocos arquitectos de finales de los años 50 y años 60 tuvieron oportunidades porque la crisis económica en los años 80 fue muy importante en el país. La recuperación económica actual, que se da a partir de los años 90, permite la entrada de los jóvenes arquitectos que ahora han empezado a proyectar y a participar de manera fuerte.

**VICENTE MAS:** Si algo se deduce de la apreciación directa de los edificios y de las conversaciones con sus autores es que la arquitectura moderna no llega a México como un estilo epidérmico, sino como una forma de entender la arquitectura y que se sigue ejerciendo con el compromiso ético con que la plantearon las vanguardias del XX.

**ERNESTO ALVA:** Es uno de los pocos países de América Latina en el que la arquitectura no se entendió como un estilo. Si estudias la arquitectura chilena, uruguaya, argentina... los arquitectos tenían un estilo. Podían hacer una casa de un tipo y otra de otro tipo. El caso más claro es el del arquitecto Alejandro G. Bustillo, en Buenos Aires, que construye la casa de Victoria Ocampo, y que Le Corbusier dice que es la modernidad porque se la habían copiado a él. Victoria Ocampo conocía a Le Corbusier y contrata a Bustillo para que le haga la casa como la habría hecho Le Corbusier, así que Le Corbusier la encuentra una maravilla. Al lado de esa casa Bustillo construye la escuela de ingeniería, con forma de panteón, un edificio neogriego. En México esto no pasa por la vinculación tan fuerte que existe entre los ideales del país y la arquitectura, en donde el país necesitaba una arquitectura muy propia con formación muy propia. Las escuelas de arquitectura se transforman en los años 24 a 27 y a partir de ahí sólo se enseña arquitectura funcionalista, nunca se enseñaron estilos de otras escuelas. Por lo tanto aprendieron a hacerlo de esta manera. Cuando vino en los años 80 el planteamiento de retomar elementos históricos en el postmodernismo, los arquitectos mexicanos no lo pudieron hacer porque no habían aprendido ese lenguaje arquitectónico. No sabían dibujar un capitel...

**VICENTE MAS:** Eso también ha influido en la arquitectura actual, que no está demasiado condicionada por mantenerse dentro de unas fórmulas ortodoxas, se está creando la arquitectura moderna todavía, con el inconformismo y la voluntad de experimentar, un tanto desinhibida, que caracterizó los primeros tiempos de esa arquitectura.

**ERNESTO ALVA:** Efectivamente, es algo muy particular. En México la arquitectura nunca fue ortodoxa. Ni siquiera anteriormente. En la época de la colonia, cuando se hicieron los edificios renacentistas entre los siglos XVI, XVII y XVIII, se adecuaron al medio, cambiando las reglas. No tiene las mismas reglas de la arquitectura española o europea. Y si alguien construía con las reglas europeas se veía muy extraño porque la arquitectura mexicana se fue adaptando al medio de una manera muy particular. Esto también ha pasado con la arquitectura contemporánea, el

lenguaje *lecorbusierano*, de Gropius, o Mies adquiere su propia *mexicanidad* cuando se hace en México. En general los mexicanos no somos muy dados a respetar las reglas. Eso es parte de la cultura que tenemos, donde las reglas están para saltárselas.

Eso genera un gran problema en la enseñanza, en la formación de los arquitectos, ya que desde muy jóvenes quieren romper con las reglas, pero hay que saber que la arquitectura es un oficio y si no tienes el oficio no la tienes. Cuando vemos la obra de Teodoro (González de León), Ricardo (Legorreta) o Francisco (Serrano), por ejemplo, saben hacerla, saben construirla.

Ellos tres, junto con otros, como Agustín Hernández o Ramón Torres, que hace poco murió, era una generación muy productiva y tiene una obra muy grande y muy importante. Sobre todo Teodoro y Ricardo. Teodoro en México y Ricardo en el extranjero. Serrano ya no pertenece a esta generación, es de la generación de los 60.

**VICENTE MAS:** Sorprende mucho esto, tener la fuerza de voluntad de seguir innovando...

**ERNESTO ALVA:** El mejor ejemplo lo vemos en el Museo de Arte Moderno de la Ciudad Universitaria que Teodoro ha construido, y que se inaugurará en estos días. Se puede apreciar esa idea de cambio, el compromiso de no repetir el lenguaje. Hay algo que Teodoro dice mucho en sus conferencias y llama mucho la atención: "No repetirse, dice él, no hay que repetirse". Cuando uno oye esto dice: "bueno, ¡sí vais a usar el mismo concreto!" lo trabaja igual, pero eso no es repetirse porque los espacios que produce van cambiando, y va experimentando. Creo que en el museo de Arte de la Ciudad Universitaria está experimentando un lenguaje nuevo. Ha utilizado grandes cristalerías, que no es común en él, porque él trabaja mucho la masa, la graduación, la textura, y el vano en condiciones muy diferentes, aquí se invierte su tendencia, trabajando con las grandes cristalerías.

**VICENTE MAS:** Además, ha decidido no utilizar el hormigón picado que es una solución que ya tenía dominada.

**ERNESTO ALVA:** Ha cambiado el lenguaje del concreto que ya había utilizado en su casa de Ámsterdam y en el museo Tamayo, y que luego empieza a modificar para ahora limpiar por completo el concreto. Empieza también a trabajar con un elemento muy importante, que es la adaptación al emplazamiento. La arquitectura mexicana de los últimos años ha tomado como un punto muy claro el lugar, el concepto del lugar, que en la arquitectura racionalista había sido muy olvidado. En los últimos años, los arquitectos mexicanos, y no es una tendencia mexicana sino internacional, el sitio se empieza a convertir en un elemento básico.

**VICENTE MAS:** Aunque en muchos casos, en estas enormes promociones que se manejan en México, el arquitecto crea el lugar. El caso de Los Arcos, es un ejemplo claro. No hace falta que se adecuen a nada porque no había nada antes.

**ERNESTO ALVA:** Y porque estaban en una zona que no se ha consolidado todavía como ciudad. Pero si ves el museo de Arte de Teodoro, el sitio es muy

importante, igual que en el caso del aeropuerto de Serrano, el sitio es muy importante: el escaso espacio, el aislamiento, el terreno, la cuchilla que queda al margen de las primeras pistas...

**VICENTE MAS:** También Legorreta en el Ministerio de Asuntos Exteriores ha debido dar una respuesta adecuada a un entorno ya definido, aunque destruido parcialmente como consecuencia del gran terremoto de 1985.

**ERNESTO ALVA:** Claro, está el edificio de asuntos exteriores y los juzgados. Ese es un ejemplo de colocación porque está situado en un sitio histórico muy importante, hay una capillita y el desarrolla estos servicios alrededor de la capilla. Ya había un proyecto de Villagrán originalmente que se derrumba en el 85 y que cubría la capilla. Legorreta tuvo la oportunidad de construir en el mismo lugar en el que había construido su profesor. En el mismo sitio, con las mismas condiciones y con la misma capilla que había quedado allí por el sismo. Es un emplazamiento muy importante que también va a transformar toda esta parte de la avenida que va al centro de la ciudad de México y que poco a poco se va consolidando. Hay un proceso de cambio en la ciudad de México. Y creo que tras ellos: Teodoro, Ricardo, Serrano, hay un grupo de jóvenes muy importantes, como Isaac Broid, Alberto Kalach o Enrique Norten que están transformando la ciudad. También hay muchos arquitectos mucho menos importantes pero con una arquitectura mucho más contundente que están transformando las colonias. La transformación de colonias como La Condesa, partes que estaban muy consolidadas, de arquitecturas de los años 20 y 30 o Polanco de los años 40, tienen una intervención fortísima y se están construyendo muchísimos edificios nuevos en esta zona: de oficinas, de comercio, de viviendas y empiezan a transformar la ciudad. En los mismos lugares y en las mismas condiciones. Lo único que ha cambiado es el momento histórico. Por eso es muy interesante.

**VICENTE MAS:** Has hablado de diferentes barrios del D.F. Realmente, en la ciudad de México conviven casi todos los ambientes posibles. La relación entre la arquitectura y la ciudad se encuentra aquí con casi todas las variables: centro histórico con alineación de fachadas y con altura marcada por las preexistencias, avenidas con edificación abierta o por lo menos libre en cuanto a ocupación del territorio, colonias residenciales de ciudad jardín, barrios de *paracaidistas* (de chabolas), creo que casi todas las posibilidades están aquí.

**ERNESTO ALVA:** Es el resultado de muchas cosas. La ciudad no era muy grande, era más bien pequeña. El verdadero crecimiento de la ciudad de México es del siglo XX. Fue en los años 20 cuando la ciudad tiene una explosión gigantesca. La ciudad tenía entonces medio millón de habitantes, y pasó en los años 60 a tener 5 millones. Ahora el área metropolitana tiene veintitantos millones de habitantes. Ya no podemos hablar de una ciudad homogénea. No es como las ciudades europeas, donde que hay una homogeneidad de barrios, sino que la ciudad ha ido creando pequeñas ciudades, una tras otra, y han quedado espacios intermedios sin desarrollar al lado de espacios más desarrollados. Esto ha generado esta mancha de aceite que llamamos ciudad de México, donde no hay un

espacio claro de continuidad, sino que hay una discontinuidad en toda la ciudad, que se produce por sectores muy marcados. Uno puede encontrar al lado de zonas de alto nivel económico, como es Santa Fe, zonas de chabolas, ciudades perdidas como decimos nosotros, o barrios populares en condiciones muy inestables.

**VICENTE MAS:** Aquí hay un modelo que llamáis *de fraccionamiento* que yo creo que ha sido muy importante para la manera en la que se ha ido generando la ciudad: el propio Barragán hacía fraccionamientos.

**ERNESTO ALVA:** Es un proceso. La ciudad ha ido creciendo a través de fraccionadores privados básicamente. Son muy raros los fraccionadores públicos. El estado no ha ido haciendo infraestructura para hacer ciudad, sino que son los fraccionadores privados. Y esto viene desde el siglo XIX. La ciudad central, la antigua, ya tenía pequeños fraccionamientos. Este proceso de especulación ha ido desarrollándose y es la manera en la que se llaman los barrios que nosotros llamamos colonias. Cada colonia es un barrio. Y eso es un fraccionamiento que tiene un número de calles que se integra en la ciudad y que la integra el desarrollador. Cuando tú ves un plano de la ciudad observas que la ciudad no tiene una traza, como si la ciudad hubiese sido pensada desde un principio. Sino que un fraccionador llega, se conecta a la infraestructura de la ciudad y hace una diagonal, hace una *carichueca* o hace una calle ondulada, se va pegando al terreno y a su negocio, a su capacidad financiera. Por ejemplo Barragán en los años 50 construye a las afueras de la ciudad en una zona que era un pedregal, antigua zona de lava que había hecho erupción en el año 800 antes de nuestra era y que durante la época prehispánica y la época de la colonia nadie iba a vivir allí: la temperatura es más alta y la lava no permite construir encima, está lleno de animales peligrosos, arañas, tarántulas... En ese momento sólo vivían los bandidos. Es los años 50 Barragán hace un jardín allí, ve que es posible construir un jardín dentro de la lava. Y en ese jardín dentro de la lava proyecta un fraccionamiento que hasta la fecha es un bellísimo ejemplo de arquitectura de paisaje. Justamente al lado se construyó la ciudad universitaria sobre esta lava. Así es como funciona, y de esta manera la ciudad va creciendo hacia otros lados, donde haya posibilidades de crecimiento a través de fraccionamientos. Hasta la fecha se siguen haciendo fraccionamientos.

**VICENTE MAS:** En la revista En Blanco estamos interesados también por la relación que se ha ido estableciendo, a lo largo del tiempo, entre una determinada arquitectura y los materiales con que se ha proyectado y construido. El objeto final de la arquitectura es el espacio, pero lo que realmente construimos es el perímetro de ese espacio, su estructura y sus instalaciones.

**ERNESTO ALVA:** Sí, eso responde a dos cosas muy interesantes: Realmente el movimiento moderno de la arquitectura mexicana viene ligado a una empresa de cemento que se llamó *TOLTEC*. Y ellos fueron los que la impulsaron. Los primeros ejemplos de concreto se hicieron en los espacios públicos. O sea, la modernidad iba acompañada del material. Por eso la arquitectura en México no se hacía en acero, se hacía en concreto.

Últimamente ha ido cambiando la cosa y se está desarrollando más en acero o acero forrado de concreto. Otro elemento que se vínculo mucho fue el vidrio. En México solo había una empresa productora de vidrio. Por eso nunca hubo grandes cristalerías. Sin embargo, hubo momentos históricos en los que pudo importarse grandes cristales y sí que se pudieron realizar. Otro elemento es el aplanado, que otros llaman repellido. Esto es muy interesante porque la buena calidad constructiva de los albañiles se fue perdiendo con el tiempo. Con el crecimiento demográfico las zonas rurales expulsaron a la población hacia las ciudades y muchos trabajadores se convirtieron en albañiles de baja calidad, no había buena mano de obra. El aplanado se convierte en elemento importantísimo, porque da unidad y calidad al conjunto y no es necesaria una gran calidad del soporte, por lo que no era necesaria una buena fábrica de ladrillo o tabique, puesto que luego se iba a unificar con el aplanado. Es notorio porque si tomas un edificio antiguo del siglo XVIII o XIX y le quitas el aplanado, el ladrillo está perfecto. Con un edificio actual le quitas el aplanado y la base no está perfecta. Desde la arquitectura prehispánica el aplanado se usa. Las ciudades pirámides de México estaban aplanadas y pintadas en colores. No eran de piedra lisa vista, sino de aplanado. También los españoles lo usaron mucho en la época de la colonia. Ha sido una constante en la arquitectura mexicana su empleo. No encontrarás mucho material aparente en ladrillo. Un poco en siglo XIX en algunas fábricas. Muy poca vivienda en comparación con otros países como Colombia. Pero sí encuentras que la mayoría de la arquitectura es aplanada. Esto da la posibilidad del color, y de otra cualidad del volumen que es la textura. Para Barragán fue un recurso muy utilizado, dando textura a las superficies y provocando cambios de luz.

**VICENTE MAS:** Los intentos de imaginar cómo sería la arquitectura del futuro se cuentan por fracasos dada la imposibilidad de tener en cuenta todas las variables que intervienen en la evolución de la sociedad y, por lo tanto, de la arquitectura. A pesar de ello, no me resisto a pedirte que nos des tu opinión sobre el modo en que va a evolucionar la arquitectura mexicana.

**ERNESTO ALVA:** Yo creo que va a caminar en tres líneas. Primero en cuestión de géneros: La arquitectura de altos niveles económicos, porque el problema de este país son las fuertes diferencias económicas. Todo el mundo necesita arquitectura a pesar de las diferentes economías. Se va a desarrollar una arquitectura en los altos niveles económicos: empresas, oficinas, viviendas de lujo, etc. El Estado ya no construye más, aunque hay algunas pequeñas cosas por motivo del bicentenario, pero la política del Estado en estos últimos años es el de ya no construir más.

Por otro lado, la vivienda y arquitectura de la clase media que empieza a aparecer con algunas diferencias, en tamaños, áreas, con acabados y tecnologías diferentes, y, por último, la arquitectura de lo social, la vivienda popular. En esos tres géneros se va a mover la arquitectura. Desde el punto de vista de la tendencia arquitectónica. Una tendencia muy vinculada a las imágenes exteriores, a la imagen pública exterior. Arquitectura de autor, hito que se presenta a las ciudades como obras sueltas, que lógicamente no podrá crear ciudad, sino que aparecerá como obra puntual

en la arquitectura con gran influencia internacional. Dentro, claro está, del lenguaje internacional actual, aunque ahora mismo el problema es decir cuál es el lenguaje internacional, puesto que ya no hay tendencia como había anteriormente.

Ese lenguaje ya no podremos llevarlo a la arquitectura comercial, que tendrá que manejarse en un campo medio menos pretencioso, de mayor calidad. Aunque ahora se ha demostrado con la crisis económica que la libertad del mercado no va a ajustar las cosas en el campo de la arquitectura, el campo de los edificios, apartamentos, oficinas, etc. Las cosas se regulan por la calidad. Y en ese campo se va a mover mucho el área ecológica, el medio ambiente, la sostenibilidad. Además si en la arquitectura de nivel muy alto, la sostenibilidad no tiene ningún sentido, porque sus costos ni les afecta, en la media sí. Tendrán que aparecer elementos de sostenibilidad, y tendremos que recuperar elementos de arquitectura pasiva: *brise soleil*, persianas, manejo de vanos grandes o pequeños, reducir los gastos energéticos... Empieza a aparecer una normativa, igual que en otros países del mundo, a la sostenibilidad y a esa arquitectura media le afectará mucho, generando nuevas formas de arquitectura. No auguro muchos cambios en la arquitectura popular porque la demanda es todavía muy fuerte. Sin embargo, los barrios populares van a ir consolidándose y mejorando. Muchos jóvenes arquitectos van a encontrar un mercado muy fuerte en este tipo de arquitectura y van a mejorar estos barrios, dando lugar a una tendencia.

**VICENTE MAS:** ¿Qué papel crees que van a desempeñar en este proceso las escuelas de arquitectura? Tu eres profesor de una escuela de arquitectura muy prestigiosa

**ERNESTO ALVA:** Creo que las escuelas de arquitectura están fracasando. Y van a tener que cambiar su modelo, porque en este país hay más de 100.000 estudiantes de arquitectura. No necesitamos tantos. Si pensamos en la arquitectura de autor, la arquitectura importante, unos cuantos y sólo unos cuantos podrán caminar en ese nivel. Las escuelas se han dedicado a la arquitectura de autor y siguen queriendo ser los estudiantes los grandes arquitectos. Tenemos una población grandísima abajo que requiere una arquitectura, y los estudiantes no están preparados para trabajar. No es lo mismo hacer un plano en un taller, en una computadora, que irte a una comunidad y trabajar con la gente. Y eso implica otro tipo de experiencia, otro trabajo que da excelentes calidades. Aquí se han dado casos de excelente calidad en vivienda popular por jóvenes arquitectos y por eso creo que se va a abrir una vía muy importante.

Creo que las escuelas van a tener que dar un giro, en México, en América Latina y a nivel mundial.

Cuando estuve de presidente en el Colegio de Arquitectos, se elaboró un programa junto con el gobierno de la ciudad de México de apoyo a la gente y construimos 145.000 viviendas con estudiantes y jóvenes arquitectos para mejorar vivienda, no para construir, solo mejorar. Y se construyeron muchísimas cosas. Y ese programa sigue siendo en el actual gobierno uno de los programas estrella de la vivienda, el mejoramiento de la calidad de vida, la arquitectura del pobre.